

Jóvenes y adultos
MISIÓN
Adventista

División Sudamericana

4° trimestre 2025

De rapero a predicador

Contenido

Brasil

5	Esperanza en el Amazonas.....	4 de octubre
7	El perdón y un corte de pelo.....	11 de octubre
9	El desconocido del barco (A).....	18 de octubre
11	“Por la luz y la voz” (A).....	25 de octubre
13	Enseñar para la Eternidad.....	1° de noviembre

Chile

15	Un llamado de Dios a través de las redes sociales (A).....	8 de noviembre
17	Oraciones por causa de un tumor.....	15 de noviembre
19	De misionera en Ecuador.....	22 de noviembre
21	Un viaje en Uber que cambió muchas vidas (A).....	29 de noviembre
23	Misioneros inesperados.....	6 de diciembre
25	De rapero a predicador (A).....	13 de diciembre
27	Un trabajo de ensueño (A).....	20 de diciembre
29	Programa del decimotercer sábado: Adventistas por todas partes (A).....	27 de diciembre

(A) = Historias de especial interés para los adolescentes.

Oportunidades

La ofrenda de este trimestre ayudará a la División Sudamericana a través de los siguientes proyectos:

- Construcción de una iglesia en el Instituto Adventista Pernambucano, en Sairé, Brasil.
- Ampliación de residencia estudiantil y construcción de un centro de formación

misionera en la Universidad Adventista de Chile, en Chillán.

- Proyecto infantil: 100 aulas infantiles de Escuela Sabática en iglesias de bajos ingresos de Chile.

Estimado director de Escuela Sabática:

Este trimestre hablaremos de la División Sudamericana, que supervisa la obra de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Ecuador, las Islas Malvinas, Paraguay, Perú y Uruguay, y las islas adyacentes en los océanos Atlántico y Pacífico.

En este territorio viven 343 millones de personas, de las cuales 2,6 millones son adventistas. Esto significa que hay un adventista por cada 130 habitantes, lo cual supone un ligero aumento respecto a la proporción de un adventista por cada 136 habitantes de hace tres años.

Las ofrendas de este trimestre beneficiarán a proyectos misioneros que se llevarán a cabo en dos países: Brasil y Chile.

- En Brasil se construirá una iglesia en el campus del Instituto Adventista Pernambucano. Esta institución educativa, que abrió sus puertas en 2014, es muy querida por los adventistas de Brasil. Fue construida con gran sacrificio personal para reemplazar a una escuela con mucha historia, la Academia del Nordeste de Brasil (ENA), que quedó des-

truida por causa de una inundación en el año 2000. La nueva iglesia tendrá capacidad para unas 500 personas.

- En Chile, un proyecto misionero tiene como objetivo abrir 100 aulas de Escuela Sabática para niños en iglesias de bajos ingresos de todo el país. Otros dos proyectos se llevarán a cabo en la Universidad Adventista de Chile, en Chillán. Se ampliarán las residencias estudiantiles para que 50 estudiantes más puedan vivir en el campus. Actualmente, la universidad tiene unos 3.000 alumnos, la gran mayoría de los cuales no son adventistas y viven fuera del recinto. Aunque las residencias ampliadas estarán abiertas a todos, son especialmente necesarias para los estudiantes adventistas de Teología y de Educación que llegan a la universidad desde lugares lejanos y estudian para trabajar posteriormente en iglesias y escuelas adventistas. En la universidad se abrirá también un centro de Servicio Voluntario Adventista para formar a personas que quieren ser misioneras.

Misión Adventista Jóvenes y Adultos: De raperos a predicador
Andrew McChesney

Título del original: *Youth and Adult Mission*

Coordinación general: Pablo M. Claverie

Traducción: Mónica Díaz

Diseño: Romina Genski, Jaime Gori

Primera edición

© Asociación General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, 2025.

© Asociación Casa Editora Sudamericana, 2025.
Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723.

Todas las citas bíblicas han sido extraídas de la versión Reina-Valera 1960® (RVR 1960). © Sociedades Bíblicas en América Latina, 1960. Derechos renovados, 1988, Sociedades Bíblicas Unidas.

McChesney, Andrew
Misión Adventista Jóvenes y Adultos: De raperos a predicador / Andrew McChesney / Coordinación general de Pablo M. Claverie. - 1ª ed. - Florida: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2025. 32 p.; 21 x 13 cm.

Traducción de: Díaz, Mónica.
ISBN 978-631-305-202-8

1. Vida cristiana. I. Claverie, Pablo M., coord. II. Díaz, Mónica, trad. III. Título.
CDD 230

Se terminó de imprimir el 16 de junio de 2025 en talleres propios (Gral. José de San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires. www.editorialaces.com). Tirada: 11.301.

Libro de edición argentina
IMPRESO EN ARGENTINA – PRINTED IN ARGENTINA

Prohibida la *reproducción total* o *parcial* de esta publicación (texto, imágenes y diseño), su manipulación informática y transmisión ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia u otros medios, sin permiso previo del editor.

–115223–

La presente publicación se ajusta a la representación oficial del territorio de la República Argentina establecida por el Poder Ejecutivo Nacional a través del Instituto Geográfico Nacional por Ley N° 22.963 y su impresión ha sido aprobada por EX-2025-54720521-APN-DNS-G#IGN, de fecha lunes 26 de mayo de 2025.

El nuevo centro constará de un auditorio con capacidad para 250 personas y de 5 aulas. La meta es enviar 30 misioneros al mundo cada año.

Si desea que su clase de Escuela Sabática cobre vida este trimestre, hemos puesto a su disposición fotografías, videos y otros materiales para acompañar cada relato misionero. Encontrará los enlaces al final de cada historia.

También puede descargar un PDF con datos y actividades de la División Sudamericana en bit.ly/sad-2025 [en inglés]. Los videos de *Misión Adventista Jóvenes y Adultos* se encuentran disponibles en bit.ly/missionspotlight.

Pueden seguirnos en facebook.com/missionquarterlies.

Gracias por incentivar a los miembros de su iglesia a tener mentalidad misionera.

Andrew McChesney
Editor de *Misión Adventista*



Esperanza en el Amazonas

Algunos pastores viven en casas pastorales adosadas a una iglesia; otros compran o rentan casas a cierta distancia de las iglesias en las que ejercen su ministerio; el pastor Cassi vive en un barco que también es una iglesia.

La iglesia flotante en la que trabaja Cassi es un proyecto de decimotercer sábado, es decir, que fue adquirido con la ayuda de las ofrendas mundiales recaudadas en el primer trimestre del año 2016. Hermanos de iglesia como usted han hecho posible que Cassi ministre a personas no alcanzadas en pueblos remotos a ambos lados del río Amazonas.

El relato misionero de hoy echa una mirada al trabajo del pastor Cassi en la iglesia flotante, que lleva el nombre de "Esperanza del Amazonas".

Cuando el barco llega a un pueblo, Cassi va de puerta en puerta para conocer a la gente, ganarse su confianza y hacerse su amigo. Los primeros días son difíciles porque el pastor llega como forastero y nadie lo conoce. Las primeras personas a las que visita son los líderes locales, cuyo apoyo puede desempeñar un papel importante en el éxito de su estancia allí. Los invita a ellos, así como a todos los habitantes del pueblo, a acercarse al barco para poder ver el interior de la iglesia flotante.

La primera reunión en el barco es una gran fiesta. Cassi y su esposa organizan un programa especial con música cristiana, comida y sorteo de premios. Entre los premios hay, entre otras cosas, platos de cocina, ventiladores eléctricos y balones de fútbol. En ese primer encuentro, Cassi también comparte un mensaje inspirador de la Biblia e invita a la gente a volver cada noche para asistir a

seminarios bíblicos. En la primera semana de reuniones se tratan temas como el matrimonio, la crianza de los hijos o la salud; en la segunda semana ya comienzan los estudios bíblicos, que se impartirán de 25 a 30 noches. Durante el día, Cassi y su equipo ofrecen clases de cocina, guitarra y canto. Un médico y un dentista también pasan por el pueblo para ofrecer tratamientos gratuitos.

Cuando la gente ve que Cassi viene con el sincero deseo de mejorar sus vidas, suelen acudir a las reuniones todas las noches. En el salón de culto de la iglesia flotante caben unas 150 personas.

Durante el primer mes en un pueblo, comienzan las obras de construcción de una iglesia adventista. Normalmente, la iglesia se construye rápidamente, en un plazo de 30 a 50 días. Los trabajadores de la construcción son contratados por la Asociación y enviados por el río para trabajar allí.

Cuando terminan los estudios bíblicos, Cassi hace un llamado a los participantes para que entreguen sus corazones a Jesús por medio del bautismo. Para cuando Cassi bautiza a los primeros habitantes de cada pueblo, la nueva iglesia suele estar abierta y lista para recibir a los fieles adoradores. A partir de ahí, todos los servicios religiosos y demás reuniones se trasladan de la iglesia flotante al nuevo edificio.

En la última etapa, Cassi trabaja fuertemente para discipular a los nuevos miembros de la iglesia. Los motiva a contar a otros lo que Jesús ha hecho por ellos; y trabaja para fortalecer su fe mediante visitas a las casas y estudios bíblicos adicionales. Los nuevos miembros también reciben formación para

Cápsula informativa

- En Brasil hay 1.778.038 adventistas, que se reúnen en 10.390 iglesias y 9.104 congregaciones. Con una población de 207.035.000 habitantes, esto supone un miembro de iglesia por cada 116 habitantes.
- La educación adventista es muy valorada y reconocida en Brasil, donde la iglesia tiene 5 universidades, 6 escuelas primarias y 131 escuelas secundarias.
- El seminario de la División Sudamericana, el Seminario Teológico Adventista Latinoamericano, se encuentra en Brasil.
- Según datos del año 2020, el 48 % de los brasileños son católicos, el 33 % protestantes, el 14 % no están afiliados a ninguna religión y el 5 % restante practica otros tipos de creencias religiosas.

dirigir la nueva iglesia y organizar la Escuela Sabática y los servicios del sábado, así como las reuniones de oración de los domingos y los miércoles por la noche.

Cassi y la iglesia flotante se quedan en un mismo pueblo durante cinco meses; luego entregan la nueva iglesia a un pastor permanente que continúa el trabajo que él ha iniciado. Anteriormente, la iglesia flotante solía visitar más de dos pueblos por año,

pero los dirigentes de la iglesia se dieron cuenta de que era necesario dedicar algo más de tiempo a formar y disciplinar a los conversos de cada lugar.

Tras pasar diez meses en dos pueblos, Cassi y la iglesia flotante pasan el resto del año (diciembre y enero) en el importante puerto fluvial de Manaos. Allí, el barco es sometido a las reparaciones anuales y Cassi trabaja con los dirigentes de la Iglesia en la planificación estratégica, incluida la elección de los pueblos que visitará el siguiente año. También se toma unas vacaciones.

Cassi y su esposa han plantado cuatro iglesias en cuatro pueblos en dos años. Un total de 174 personas han sido bautizadas. "Cada persona tiene su propia historia", comentó Cassi en una entrevista realizada a bordo de la iglesia flotante. "Dios nos ha estado enviando a personas especiales y nos está guiando a su manera especial".

La iglesia flotante, llamada "Esperanza del Amazonas", está llevando esperanza a muchas personas gracias a las ofrendas del año 2016. Muchas gracias a todos por apoyar con sus oraciones y donaciones los proyectos de este trimestre, que se llevarán a cabo en Brasil y Chile. Juntos, podemos trabajar para difundir las buenas nuevas del pronto regreso de Jesús.

Pueden ver un video de Cassi y la iglesia flotante en: bit.ly/Cassi-SAD [en inglés].



El perdón y un corte de pelo

Estas son las historias de cuatro vidas tocadas por una iglesia flotante, un barco llamado "Esperanza del Amazonas", que navega por el río Amazonas, en Brasil. La iglesia flotante fue adquirida gracias a las ofrendas de decimotercer sábado del año 2016.

Jair

Una tarde, mientras paseaba por su aislado pueblo, situado a una de las márgenes del río Amazonas, Jair vio a varias personas subir a un barco blanco. El barco había atracado hacía poco y Jair vio que la gente iba a una reunión. Decidió ir él también.

Aunque casi todos los 150 asientos del salón de culto de la iglesia flotante estaban ocupados, él encontró uno vacío y se sentó. Aquella tarde, el pastor de la iglesia flotante, Cassi, predicó sobre el perdón.

El perdón era un tema doloroso para Jair. Él había visitado muchas iglesias en busca de perdón, pero todos los dirigentes religiosos le habían dicho que su pecado era imperdonable. Cuando era más joven y consumía drogas, había matado a un hombre por venganza, pues el hombre había matado a su hermano. Ahora Jair tenía 32 años y anhelaba el perdón de Dios. Aunque llegó a la iglesia flotante sin ninguna esperanza de perdón, esa noche oyó que Dios puede perdonar todos y cada uno de nuestros pecados, y lo creyó.

Jair volvió la noche siguiente y también a la siguiente para escuchar más predicaciones. Al final de las reuniones, le entregó su corazón a Jesús y se bautizó. Era un hombre perdonado y redimido.

María

María no quería ir a la iglesia flotante a pesar de que su esposo acudía a todas las reuniones. Al terminar la serie de estudios bíblicos, él decidió bautizarse y fue entonces cuando María decidió subir al bote para asistir a la última reunión.

Al día siguiente, cuando el pastor Cassi dirigía los bautismos, María dijo que su esposo únicamente podía bautizarse si ella se bautizaba con él. El pastor no supo en ese momento qué hacer. Oró y acabó bautizándola a ella y a su esposo. Después la incluyó en un programa de discipulado que siguen todos los nuevos conversos. A través del programa, María aprendió verdades bíblicas que se había perdido en las reuniones. Hoy, ella y su esposo son miembros fieles y activos de la iglesia en su aislado pueblo del Amazonas.

Geiciane

Una mujer de 38 años llamada Geiciane se acercó al pastor Cassi después de una reunión. "Cuando era niña, iba a la iglesia", le dijo. "De adolescente, dejé la iglesia; pero esta noche he decidido volver a la iglesia". A través de la iglesia flotante, Dios había reclamado otra alma para su Reino.

Paulo

Paulo nunca había dejado la iglesia porque, para empezar, nunca había ido. Este hombre, de sesenta años, le había prohibido a su esposa ir a la iglesia, pero ella salía de la casa sin que él se diera cuenta para poder asistir. Al volver a casa, siempre se enfrentaba a una gran pelea con Paulo.

Cápsula informativa

- El primer adventista del séptimo día que visitó Brasil fue Lawrence C. Chadwick, que hizo escala en Río de Janeiro durante varias semanas en agosto de 1892.
- En mayo de 1893, llegó a Brasil Albert B. Stauffer, el primer colporteur adventista enviado a este país. Stauffer vendía libros en alemán e inglés porque no había publicaciones de la Iglesia en portugués.
- En 1900, Guilherme Stein Jr. publicó la primera revista misionera de Brasil, *O arauto da verdade* [El heraldo de la verdad].

Pensaba que su esposo nunca iría a la iglesia.

Cuando el pastor Cassi y su equipo llegaron a la casa, no le dijeron nada a Paulo sobre la iglesia. Hablaron de su vida cotidiana y de sus aficiones, incluida la pesca. Y le enviaron un barbero a su casa, porque necesitaba un corte de pelo. Paulo vivía en lo alto de una colina y le costaba des-

cender al pueblo. El día que le cortaron el pelo, decidió ir a la iglesia flotante.

Cuando llegó al barco, Paulo abrazó al pastor Cassi y a los demás miembros de su equipo. “¿Quiénes son ustedes que hasta se preocupan por la cantidad de pelo de mi cabeza?”, preguntó. Paulo asistió al resto de las reuniones y se bautizó con toda su familia.

El pastor Cassi alaba a Dios por cada alma reclamada a través de la iglesia flotante. “Cada persona tiene su propia historia”, nos dice. “Dios nos ha estado enviando a personas especiales y nos está guiando a su manera especial”.

La iglesia flotante, llamada “Esperanza del Amazonas”, está llevando esperanza a muchas personas gracias a las ofrendas del año 2016. Muchas gracias a todos por apoyar con sus oraciones y donaciones los proyectos de este trimestre, que se llevarán a cabo en Brasil y Chile. Juntos, podemos trabajar para difundir las buenas nuevas del pronto regreso de Jesús.

Pueden ver un video de Cassi y la iglesia flotante en: bit.ly/Cassi2-SAD [en inglés].



El desconocido del barco

Jamilly sintió algo de miedo cuando un desconocido apareció delante de su casa y gritó: “¡¡¡¡¡Hola!!!” No era habitual que fueran extraños a su casa. De hecho, no era habitual que llegaran extraños a ninguna casa de su aislado pueblo junto al río Amazonas, en Brasil.

Su madre y su padre estaban fuera y Jamilly, que tenía veinte años, estaba en casa con su hermanito de cuatro. El desconocido se presentó como el pastor Cassi, de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, y le preguntó a Jamilly por su vida.

—¿Cómo es tu relación con tus padres? —le dijo.

—No es buena —le respondió ella.

Después de un ratito charlando, Jamilly se relajó; sus miedos desaparecieron y se echó a llorar, expresando que ojalá tuviera una mejor relación con sus padres.

—¿Te gustaría formar parte de la iglesia flotante? ¿Quieres venir a nuestras reuniones? —le dijo el pastor Cassi.

Jamilly había visto el gran barco blanco llegar a su pueblo, creyendo que seguramente llevaba médicos y enfermeros de otra confesión cristiana para ofrecer tratamiento médico gratuito. Pero ahora se daba cuenta de que era la casa del pastor Cassi y su equipo, y de que era también una iglesia adventista. El pastor Cassi iba casa por casa para entablar amistad con la gente e invitarlos a las reuniones en el barco.

Jamilly aceptó ir a la iglesia flotante y entonces rompió a llorar de nuevo porque había recordado su difícil relación con sus padres, que se habían divorciado dos años antes. El pastor Cassi escuchó su historia y le ofreció palabras de consuelo, ánimo y esperanza.

Jamilly lloró un poco más y el pastor sugirió que oraran juntos. A partir de ese día, Jamilly empezó a orar por sus padres. También empezó a ir a la iglesia flotante y siguió yendo todas las noches. Le gustaba escuchar las charlas sobre relaciones familiares, salud y Biblia.

Un día, invitó a su madre a acompañarla y su madre aceptó. Al cabo de un mes, Jamilly le entregó su corazón a Jesús por medio del bautismo. Ese fue el mejor día de su vida. Ella y sus pecados fueron enterrados en las aguas del río Amazonas y emergió como una hija de Dios renacida en Cristo. Otros habitantes del pueblo también se bautizaron.

Después de los bautismos, las reuniones se trasladaron de la iglesia flotante a una iglesia adventista recién construida en el pueblo. Unos obreros la habían estado construyendo mientras Jamilly y los demás asistían a las reuniones en el barco.

Jamilly empezó a ir a la nueva iglesia los sábados y también asistía a las reuniones de oración los domingos y los miércoles por la noche. Participó en un programa de formación de discípulos que enseñaba a los nuevos miembros de la iglesia a compartir con los demás lo que Jesús había hecho por ellos. Pero la relación de Jamilly con sus padres no parecía mejorar. Su madre dejó de ir a la iglesia después de que el barco partiera y su padre no quería ir. Las tensiones crecían, pero Jamilly seguía orando.

Un día, su padre visitó la iglesia adventista del pueblo. Jamilly estaba de viaje y lejos de casa cuando se enteró de la noticia porque una amiga la llamó para contárselo. Estaba tan emocionada que se puso a dar saltos de alegría. Sabía que Dios estaba escuchando

Cápsula informativa

- La capital de Brasil es Brasilia, aunque la ciudad más grande del país es São Paulo.
- La lengua oficial es el portugués. Si bien la pronunciación del portugués de Brasil es marcadamente diferente a la del portugués de Portugal, los ciudadanos de ambos países pueden entenderse bien.
- La palabra “Brasil” proviene del árbol *pau brasil*, cuya madera utilizaban los nativos para producir tinte rojo.
- El territorio de Brasil fue reclamado por el Imperio Portugués en 1500, aunque los asentamientos no comenzaron hasta treinta años después.

sus oraciones. Sabía que Dios llevaría a su familia hacia él.

Ha pasado un año desde el bautismo de Jamilly y se está preparando para ser voluntaria misionera de *Un año en misión*, un programa de la iglesia en el que jóvenes dedican un año de su vida al trabajo misionero. Así como el pastor Cassi fue a su pueblo a llevar el evangelio, ella quiere llevar el evangelio a otros pueblos de Brasil y más allá. “No renuncies a tus sueños de servir al Señor”, nos dice en su idioma, portugués, en el video que se puede encontrar en: bit.ly/Jamilly-SAD.

La iglesia flotante, llamada “Esperanza del Amazonas”, está llevando esperanza a muchas personas como Jamilly gracias a las ofrendas del año 2016. Muchas gracias a todos por apoyar con sus oraciones y donaciones los proyectos de este trimestre, que se llevarán a cabo en Brasil y Chile. Juntos, podemos trabajar para difundir las buenas nuevas del pronto regreso de Jesús.



“Por la luz y la voz”

La casa no parecía prometedora. Andrielle iba de puerta en puerta vendiendo literatura cristiana justo cuando se levantaban en Brasil las restricciones de confinamiento por la COVID-19. De pronto, se sintió muy desanimada al contemplar una casa imponente. Se trataba de una mansión rodeada por un muro muy alto. No podía ver por encima del muro, pero, a través de la puerta de hierro forjado del cierre, podía ver la entrada de la casa rodeada de árboles altos y majestuosos.

Andrielle quería irse de allí, pero su corazón se sintió impresionado al llamar al timbre exterior. No pudo ignorar la fuerte impresión que sentía ni negarse a obedecerla. “De acuerdo, Señor, yo iré”, dijo. “Llamaré al timbre tres veces, pero si no atiende nadie, me marchó. Habré hecho mi parte”.

Y llamó al timbre.

No hubo respuesta.

Volvió a llamar al timbre.

No hubo respuesta.

Al tercer timbrado, la puerta de la mansión se abrió de golpe y pudo ver a la distancia una mujer bajita y canosa. Andrielle le hizo señas para que se acercara, aunque segura de que no la invitaría a entrar. ¡Quién iba a querer recibir visitas en su casa habiendo tanto miedo a contraer la COVID-19!

La mujer miró largamente a Andrielle a través de la verja. Luego hizo un gesto con la mano y abrió. “Por favor, pasa”, le dijo. Sin hacer preguntas; así de sencillo.

Andrielle entró en la mansión y supo que la mujer se llamaba Heidi y que era una profesora jubilada casada con un rico terrateniente que poseía muchas propiedades por toda la ciudad. Andrielle se presentó y le dijo

que vendía libros. Al ver el interés de Heidi, le contó la historia de la redención:

—Después de que el pecado entrara en el mundo, Cristo se hizo carne y habitó entre nosotros —le dijo. Vino como hombre a vivir en medio del mal. Lo que él hizo nos da acceso a la vida eterna. Pronto volverá en las nubes para buscarnos y llevarnos al Cielo, donde ya no habrá dolor, sufrimiento ni muerte. Yo quiero vivir con Cristo y quisiera que usted también esté allí. Quiero encontrarme con usted en el Cielo.

Heidi se echó a llorar. Ella también tenía una historia que contar.

—Cuando llamaste al timbre, yo no quería dejarte entrar —le dijo—; pero cuando miré por la puerta, vi una luz que brillaba a tu alrededor y una voz me dijo: ‘Déjala entrar en casa’. Nunca dejo entrar a extraños en mi casa, nunca abro la puerta, pero por la luz y la voz te dejé entrar.

Heidi le contó su historia, la historia de una vida dura y sin esperanza. A pesar de su riqueza, le habían faltado amor, paz y alegría. Le dijo que había intentado suicidarse cuatro veces, pero que su hijo se lo había impedido. Entonces Andrielle no tuvo ninguna duda de que había sido Dios quien la había impulsado a llamar a aquel timbre.

—Fue Dios quien me envió aquí. Quería que le hablara a usted del don de la salvación para que volviera a tener esperanza.

Desde ese día, las dos se han hecho buenas amigas. Ese fue el día en que Heidi se dio cuenta por primera vez de que Dios la amaba y quería que viviera para él.

Hoy Andrielle es una enfermera misionera de 27 años de edad, que se prepara para

Cápsula informativa

- Brasil es el quinto país más grande del mundo, con una superficie de 8.515.767 km². El Amazonas, que lo atraviesa, es el segundo río más largo del mundo.
- Brasil contiene el 60 % de la selva amazónica y la mayor biodiversidad del planeta, con más del 70 % (unos 4 millones) de todas las especies animales y vegetales conocidas.
- En la Amazonia viven más de 400 grupos nativos diferentes, que hablan unas 300 lenguas distintas.
- A mediados del siglo XVIII, el azúcar de caña era la exportación más importante de Brasil, mientras que su mayor importación eran esclavos africanos que trabajaban en las plantaciones de caña. De 1500 a 1800, Brasil compró a África más de 2,8 millones de esclavos.

volar a Filipinas a fin de predicar la buena noticia de que Jesús viene pronto.

Oremos para que muchas personas en Brasil deseen prepararse para la pronta venida de Jesús con la ayuda de las ofrendas de este trimestre, una parte de las cuales se destinará a abrir una iglesia para los alumnos del Instituto Adventista Pernambucano, que se encuentra en la región de Brasil donde vive Andrielle. Gracias por hacer planes para dar una ofrenda generosa para este importante proyecto de esperanza.



Enseñar para la Eternidad

Para Washington, toda su vida giraba en torno a la Academia Nordeste de Brasil. Su padre había sido uno de los primeros graduados de esa escuela, fundada en 1943, y él mismo nació en ella. Desde pequeño soñaba con estudiar allí, y, cuando creció, su sueño se hizo realidad. Estudió en esa escuela, en la cual se graduó antes de ir a trabajar a la agencia brasileña que se encarga de la recaudación de impuestos.

Cuando se casó y tuvo a su hijo, Washington esperaba que el niño también estudiara en esa escuela cuando creciera, pero una inundación la arrasó en el año 2000 y la destruyó. Washington y muchas otras personas quedaron desolados.

Pasaron varios años y Washington se enteró de que la Iglesia Adventista del Séptimo Día había comprado un terreno para abrir una escuela que sustituyera a la Academia Nordeste de Brasil. Se alegró tanto que decidió cambiar sus circunstancias para que la escuela volviera a formar parte de su vida.

Por aquel entonces, Washington vivía en Recife, una gran ciudad situada a varias horas por carretera del nuevo emplazamiento de la escuela. Él llevaba una vida acomodada junto con su familia en Recife, donde poseía varias casas. También se acercaba a la edad de jubilación, pero nada de eso le importaba. Él oraba para poder trasladarse cerca de la nueva escuela.

En el trabajo, pidió un traslado. Los traslados no eran fáciles de obtener, pero a veces se permitían a empleados que se acercaban a la edad de jubilación. Su supervisor le ofreció un traslado a un puesto de trabajo en otro Estado diferente, pero Washington declinó la oferta.

—No puedo ir allí —le dijo—, porque lo que yo quiero es vivir cerca de la nueva escuela adventista. La educación es muy importante para mí.

—¿De verdad quieres ir ahí? —le preguntó el supervisor.

—Sí.

—Hecho.

Así de sencillo. El supervisor firmó un papel y le dijo:

—A partir de ahora trabajas cerca de esa escuela.

Al principio, la esposa y el hijo de Washington no estaban entusiasmados con la idea del traslado, porque la vida era fácil para ellos en Recife, donde vivían cerca de un gran centro comercial y todo lo tenían a mano. La escuela, sin embargo, estaba rodeada de bosque. A pesar de eso, ambos aceptaron mudarse.

Washington compró un terreno cerca de la escuela y construyó una nueva casa. Luego vendió dos casas en Recife y donó el dinero al proyecto de la escuela. Cuando se inició la construcción en 2007, él siguió con interés los progresos. Participó en la recaudación de fondos y ayudó a reclutar alumnos. También pagó la matrícula de algunos alumnos y regaló su casa al primer director de la escuela. Luego construyó una segunda casa, también cerca de la escuela.

Para su alegría, la escuela abrió sus puertas en 2014 y su hijo, Igor, fue el primer niño en matricularse como alumno. Tenía entonces diez años. Hoy, Washington tiene 65 años y está jubilado, pero sigue trabajando para la Hacienda pública de Brasil cerca de la escuela. Igor se graduó en ese centro educativo adventista, y actualmente va a la universidad.

Cápsula informativa

- La gastronomía brasileña varía mucho de una región a otra, reflejando la diversa mezcla de poblaciones indígenas e inmigrantes que hay en el país.
- El plato nacional de Brasil es la *feijoada*, un guiso de judías con carne de ternera o de cerdo.
- El deporte más popular en Brasil es el fútbol. La selección masculina brasileña ha ganado la Copa del Mundo en cinco ocasiones, todo un récord.

Washington sonreía cuando nos hablaba de su amor por esa escuela, cuyo nombre actual es Instituto Adventista Pernambucano. Se alegra de que tres generaciones de su familia hayan estudiado ahí y de que su vida siga girando en torno a ese centro educativo. “Creo que el Instituto Adventista Pernambucano enseña para la Eternidad”, nos dice. “Creo que pone a los muchachos en el camino hacia el Cielo”.

Parte de las ofrendas de este trimestre ayudará al Instituto Adventista Pernambucano a abrir finalmente una iglesia con capacidad para quinientas personas. Gracias por hacer planes de dar una ofrenda generosa para este importante proyecto.

Pueden ver un video de Washington en: bit.ly/Washington-SAD [en portugués].



Un llamado de Dios a través de las redes sociales

Samuel no entendía por qué no le iba bien en sus clases universitarias en Chile. En la secundaria siempre había sacado buenas notas, pero en su primer semestre en la universidad suspendió Álgebra, Cálculo, Física y Química, precisamente las materias que más necesitaba aprobar para graduarse en Ingeniería Eléctrica.

En el segundo semestre no le fue mejor. Entonces, justo cuando se preparaba para los exámenes finales, recibió un extraño mensaje. Un pariente le escribió a través de las redes sociales: "Samuel, estudia Teología". Esa publicación en las redes sociales formaba parte de un mensaje de felicitación a los pastores adventistas durante el Mes de Agradecimiento a los Pastores.

Samuel pensó que el mensaje era bastante brusco, pues ese familiar ni siquiera lo había saludado ni le había preguntado cómo estaba. Le contestó: "¡Hola! ¿Cómo estás?" El familiar respondió: "Estoy bien. Estudia Teología".

No era la primera vez que alguien le sugería a Samuel que se hiciera pastor. Él le respondió de la misma manera que les había respondido a los demás: "No necesito estudiar Teología para visitar a los miembros de la iglesia, ni para predicar, ni para trabajar para la iglesia, pero sí el Señor me llama, yo estoy dispuesto". Su pariente le respondió: "Ora".

Samuel aceptó orar y así lo hizo.

Mientras se dirigía a los exámenes finales, miró al cielo y oró: "Señor, ¿eres tú el que me está llamando? ¿De verdad eres tú? Si eres tú quien me está llamando, no quiero rechazar tu llamado, pero necesito que me

lo confirmes. No quiero que esto sea algo que está solo en mi cabeza, ni que sea un plan B porque el plan A no funcionó".

Cambiar de carrera significaría dejarlo todo: dejar los estudios de Ingeniería, mudarse lejos de casa a la Universidad Adventista de Chile, y potencialmente decepcionar a sus padres. Pero entonces Samuel recordó que Abraham había seguido a Dios sin saber adónde iba; recordó cómo los discípulos habían seguido a Jesús; también se acordó de la gente que había rechazado a Jesús, como las personas que le dijeron que primero tenían que despedirse de sus padres antes de seguirlo a él. No quería ser como los que habían rechazado a Jesús.

Samuel siguió orando.

En su tercera semana de oración, se produjo un punto de inflexión en su vida. Recordó que, cuando se bautizó, eligió un pasaje de la Biblia para que se leyera en la ceremonia bautismal. Por alguna razón, no había elegido un versículo que se lee habitualmente en los bautismos en Chile. Él había estado estudiando Mateo por aquel entonces y había elegido Mateo 28:19 y 20, donde Jesús dijo: "Id y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado. Y yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo". Pensando en el pasaje bíblico, Samuel vio que encajaba con la idea de que Dios quería que fuera pastor. También recordó su propio nombre. Al igual que los padres de Samuel en la Biblia, los suyos no habían podido te-

Cápsula informativa

- En Chile hay 106.037 adventistas que se reúnen en 713 iglesias y 290 congregaciones. Con una población de 19.980.000 habitantes, esto supone un miembro de iglesia por cada 188 habitantes.
- Los primeros adventistas que llegaron a Chile fueron Claude y Antoinette Dessignet, quienes se habían convertido en Francia y luego emigraron a Chile en 1885.
- El primer misionero adventista que trabajó en Chile fue Clair A. Nowlen, que llegó a Valparaíso alrededor de octubre de 1894 para vender publicaciones adventistas.
- La Misión de Chile se estableció en 1895, dirigida por Granville H. Baber.

ner hijos. Antes de casarse con su madre, su padre había sufrido un cáncer de testículo y había estado a punto de morir. Un médico le salvó la vida extirpándole el testículo. Después, le informó de que no podría tener hijos. Pero Dios tenía otros planes.

Después de casarse, los padres de Samuel habían orado por un hijo y, cuando él nació, eligieron su nombre, que significa “pedido a Dios”. Lo habían dedicado a servir a Dios.

Cuando Samuel recordó su nacimiento milagroso y el pasaje bíblico que había elegido para su bautismo, oró: “Señor, acepto tu llamado. Ahora ayúdame a hablar con mis padres”.

La madre de Samuel aceptó su decisión inmediatamente. “Sabía que la ingeniería no era lo tuyo”, le dijo. Pero a su padre le costó. Él quería que su hijo fuera ingeniero y se había gastado mucho dinero en que se pre-

parara para ello. Además, Samuel tenía una hermana menor que ya estaba estudiando en la Universidad Adventista de Chile, y la casa familiar estaría muy vacía sin ellos dos. Pero, finalmente, el padre de Samuel aceptó el hecho de que Dios estaba llamando a su hijo para que estudiara Teología.

Samuel se fue de la primera universidad sin ninguna deuda y fue aceptado en la Universidad Adventista de Chile justo una semana antes de que comenzaran las clases. El familiar que lo había animado a estudiar Teología estaba encantado. Hoy, Samuel tiene 21 años y estudia para ser pastor en la Universidad Adventista de Chile. “Me siento muy agradecido a Dios por el llamado que me hizo. Estoy dispuesto a seguirlo adonde él me llame”, nos dice.

Parte de la ofrenda de este trimestre se destinará a la Universidad Adventista de Chile, en Chillán. La ofrenda permitirá que cincuenta estudiantes más vivan en residencias estudiantiles en el campus. Actualmente, la universidad tiene unos tres mil alumnos, la mayoría de los cuales no son adventistas y viven fuera del campus. Las nuevas residencias estarán abiertas a todos, pero son especialmente necesarias para los estudiantes adventistas de Teología y de Educación que vienen a la universidad desde lugares lejanos y estudian para trabajar en el futuro en iglesias y escuelas adventistas. Samuel vive en una de las residencias que se ampliarán con la ofrenda. Gracias por hacer planes para dar una ofrenda generosa.

Pueden ver un video de Samuel en: bit.ly/Samuel-SAD.



Oraciones por causa de un tumor

En Chile, María creció en el seno de una familia cristiana devota. Celebraban todas las festividades de su denominación, aunque ninguno de ellos oró nunca a Dios hasta el día en que un médico descubrió un enorme tumor en el hígado de Ángela, de cinco años. “Señor, por favor, salva la vida de mi hermana pequeña”, oró entonces María.

María tenía 21 años y era la mayor de tres hermanas. Ángela era la menor.

Cuando la maestra de Ángela supo que la niña tenía un tumor, también oró y les pidió a los miembros de su iglesia que oraran. Ella es la esposa de un pastor adventista. Las oraciones conmovieron a María, que no podía entender por qué toda una congregación oraba por una niña a la que ni siquiera conocían.

A medida que se acercaba la fecha de la operación de Ángela, María oraba con más fervor. Prometió ir a una iglesia adventista si Ángela se ponía bien. “Si tú la sanas, iremos a esa iglesia”, dijo en su oración. “Será para nosotros la confirmación de que tú quieres que vayamos allí”.

La operación fue bien y Ángela se recuperó completamente tras un mes en el hospital. Cuando volvió a casa, su maestra y el esposo de esta, que era pastor, comenzaron a visitar a la familia con regularidad. Les daban muchos abrazos, les preguntaban cómo andaba todo y mostraban un sincero interés por sus vidas. Y con el paso del tiempo siguieron visitándolos.

Para María, el pastor y su esposa eran como una pareja de cuento de hadas. Nunca había visto una pareja tan afectuosa y eso la hizo ver el amor de Jesús bajo una luz

totalmente nueva. Después de dos años, ella y su familia entregaron sus corazones a Jesús por medio del bautismo. Incluso la pequeña Ángela, que tenía siete años para entonces, fue bautizada.

La familia fue ganada para Cristo a través del mismo método que Cristo usó cuando caminó en la tierra. Elena de White dice: “Solo el método de Cristo será el que dará éxito para llegar a la gente. El Salvador trataba con los hombres como quien deseaba hacerles bien. Les mostraba simpatía, atendía sus necesidades y se ganaba su confianza. Entonces les pedía: ‘Sígueme’ ” (*El ministerio de curación*, cap. 9, p. 102).

Durante muchos meses, el pastor y su esposa practicaron el método de Cristo: pasar tiempo con la familia, desear que las cosas les fueran bien, preocuparse por ellos y ayudar cuando podían, hasta que la familia quiso conocer a su Jesús.

Hoy, María tiene 35 años y es profesora y consejera en la única universidad adventista de Chile. Dondequiera que va, le encanta compartir su testimonio de cómo Dios responde las oraciones y cómo conoció a Jesús a través del amor incondicional de un pastor y su esposa. Incluso pasó un año en Ecuador como profesora misionera con el Servicio Voluntario Adventista y vio cómo cambiaba la vida de la gente gracias a su testimonio. “Desde que conocí a Jesús, todo ha sido una historia asombrosa tras otra”, nos dice.

Las ofrendas de este trimestre ayudarán a dos proyectos de la Universidad Adventista de Chile, donde enseña María, en Chillán. Uno de los proyectos es ampliar las residencias estudiantiles para dar cabida a cincuenta estudiantes más dentro del campus. En la actua-

Cápsula informativa

- La sociedad chilena es cada vez más secular. Según el censo de 2012, el 66,7 % de los chilenos son católicos, el 16,4 % son protestantes y el resto o practican otras religiones o no tienen religión.
- Según el Pew Research Center, los chilenos que sienten que la religión es muy importante en su vida disminuyeron del 46 % en 2007 al 27 % en 2015. El 20 % afirmó que la religión “no es nada importante”.

lidad, la universidad tiene unos tres mil alumnos, la gran mayoría de los cuales no son adventistas y viven fuera del campus. Las nuevas residencias estarán abiertas a todos, pero son especialmente necesarias para los estudiantes adventistas de Teología y de Educación que llegan a la universidad desde lugares lejanos y estudian para trabajar en el futuro en iglesias y escuelas adventistas. El segundo proyecto es un nuevo centro de Servicio Voluntario Adventista en la universidad, que enviará a treinta misioneros a diferentes partes del mundo cada año. El centro tendrá cinco aulas para formar a los estudiantes como misioneros y un auditorio con capacidad para doscientos cincuenta personas. Gracias por su generosa ofrenda para estos dos proyectos. La próxima semana, conoceremos la experiencia de María como profesora misionera con el Servicio Voluntario Adventista.

Pueden ver un video de María en: bit.ly/Maria-SAD.



De misionera en Ecuador

María emprendió un nuevo camino de fe después de que su hermana pequeña se recuperara de un cáncer de hígado. María estaba convencida de que el Dios en el que creían los adventistas del séptimo día había respondido sus oraciones, y ella y su familia se unieron a la Iglesia Adventista. Pero unirse a la Iglesia no le parecía suficiente. Dios había hecho mucho por ella y ella quería hacer algo más por él.

María era trabajadora social en Chile y ayudaba a niños en situación de riesgo. Aquel era un buen trabajo, ganaba bien y tenía buenos amigos.

Un día, un amigo le preguntó: “¿Te gustaría trasladarte a otro país para trabajar como misionera?” Y la invitó a apuntarse al Servicio Voluntario Adventista, el programa de la Iglesia Adventista mundial para voluntarios misioneros. Después, María asistió a un Congreso de Jóvenes adventistas en el que el predicador también hizo un llamado a ser misioneros. María no pudo negarse. Oró: “Aquí estoy Señor, envíame a mí”.

María se encontró sirviendo durante un año con el Servicio Voluntario Adventista en Ecuador. Utilizaría sus conocimientos de trabajo social para asesorar a niños y dar clases en una escuela adventista de Santo Domingo, la cuarta ciudad más grande de Ecuador.

Al principio, a María le costó adaptarse a la vida en un nuevo país porque echaba mucho de menos a sus padres y a sus dos hermanas. También le costó adaptarse al entorno. Ecuador y Chile están ambos en Sudamérica, pero a ella le parecían dos mundos aparte. Por un lado, la comida ecuatoriana le parecía sabrosa, pero muy diferente.

En Chile, la gente tomaba un desayuno ligero a base de yogur, pan y quizá fruta; en Ecuador, el desayuno consistía en arroz, porotos y plátano frito. Para esta misionera chilena, el desayuno ecuatoriano parecía más bien un almuerzo. Y estaban también los mosquitos. ¡Por todas partes! María usaba repelente, pero no parecía servirle de nada, pues tenía picaduras constantemente. El clima también era muy distinto. María estaba acostumbrada a los veranos calurosos y secos y a los inviernos fríos de Chile, pero Ecuador era siempre tropical, con mucha humedad y mucha lluvia.

Con el paso de las semanas, empezó a adaptarse a su nuevo entorno y le encantó servir a Dios en la escuela. Muchos niños procedían de un pueblo indígena conocido como Tsáchila. Los hombres indígenas se teñían el pelo de rojo y vestían faldas a rayas horizontales blancas y negras. Las mujeres llevaban faldas de colores vivos con rayas horizontales.

Los niños aprendían sobre Jesús en la escuela y también en el Club de Conquistadores de la iglesia. Luego iban a casa y enseñaban a sus padres lo que habían oído. María estaba asombrada al ver que los niños y sus padres se acercaban cada vez más a Dios como resultado del trabajo de ella en la escuela.

Las actividades de María iban más allá de la enseñanza. Se unió a un grupo de la iglesia que visitaba cada semana un centro de rehabilitación para alcohólicos. En el centro, daba estudios bíblicos y jugaba a diversos juegos con la gente. Varias de esas personas entregaron sus corazones a Jesús a través del bautismo. María también visitaba regu-

Cápsula informativa

- La capital de Chile es Santiago, donde vive alrededor del 40 % de la población.
- Chile es el país más meridional del mundo y el más cercano a la Antártida. Es un país largo y estrecho situado en la costa oeste de Sudamérica, entre el océano Pacífico y la Cordillera de los Andes. Se extiende más de 4.300 km de norte a sur, y tiene 350 km en su parte más ancha y 64 km en la más estrecha.

laramente un hogar infantil, donde contaba historias bíblicas y hacía representaciones con los niños.

A medida que iba pasando el año, María se fue asombrando al ver que Dios le mostraba dones espirituales que ella no sabía que tenía. Ella siempre había sabido que tenía el don de llegar a las mentes a través de la enseñanza, pero no se había dado cuenta de que también tenía el don de llegar a los corazones a través de la exhortación (ver Rom. 12:6-8). Siempre había sido tímida, pero ahora estaba aprendiendo a hablar de Dios en la escuela y en otros lugares. Com-

partió su testimonio personal en varias iglesias. Contó cómo había orado para que Dios salvara la vida de su hermana pequeña cuando estaba enferma de cáncer de hígado. Describió cómo Dios había respondido sus oraciones y ella y su familia se habían unido a la Iglesia Adventista. María se sorprendió al ver que un testimonio tan sencillo como el suyo podía cambiar corazones con la ayuda del Espíritu Santo.

Fue duro cuando terminó el año. María no quería dejar su campo de misión, pero entonces encontró uno nuevo. Tras regresar a Chile, le ofrecieron trabajo como consejera estudiantil y profesora en la Universidad Adventista de Chile. Estaba encantada. "Cumplí una misión en Ecuador y ahora este es mi campo de misión", nos dice.

Parte de la ofrenda de este trimestre se destinará a la Universidad Adventista de Chile. La universidad tiene planes de abrir un centro de Servicio Voluntario Adventista, que enviará treinta misioneros a diferentes partes del mundo cada año. El centro tendrá cinco aulas para capacitar a los estudiantes para ser misioneros, así como un auditorio para doscientos cincuenta personas. Gracias por hacer planes para dar una generosa ofrenda.



Un viaje en Uber que cambió muchas vidas

Varinnia, de 19 años, tomó un día un Uber para ir a la Universidad Adventista de Chile, donde estudiaba. El conductor sintió curiosidad por saber qué eran los largos palos de metal que ella le había pedido que cargara en el auto. Varinnia trabajaba con los Conquistadores y los palos eran en realidad las astas de las banderas.

—¿Qué haces con los palos? —le preguntó el conductor, de unos cincuenta años.

—Estoy ayudando a preparar una semana especial de oración organizada por los Conquistadores —le respondió Varinnia.

—¿Qué son los Conquistadores? —preguntó el conductor, desconcertado.

Varinnia le explicó que los Conquistadores son un club similar a los Boy Scouts, pero centrado en la Biblia.

—Hacemos mucha evangelización, así como actividades al aire libre, pero las actividades al aire libre siempre se combinan con la Biblia —le explicó.

—A qué iglesia perteneces? —preguntó entonces el conductor, quería saber más.

—A la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

—¿Vives en el campus de la Universidad Adventista de Chile?

—Sí, en la residencia.

—Ah, entonces eres misionera.

—No, soy estudiante.

La conversación entonces cambió, y comenzó a girar en torno a Dios y luego en torno a la Biblia. Varinnia le preguntó al conductor si tenía Biblia en casa.

—Sí —le dijo él—, la leo a menudo y me gusta.

—¿Te gustaría estudiar la Biblia conmigo? —le preguntó ella.

El conductor dejó a Varinnia con las astas de las banderas en la universidad adventista, y, poco tiempo después, ella fue a la casa de él para comenzar a estudiar la Biblia con él, su esposa y su hija.

Podría pensarse que el viaje en Uber solo cambió la vida del conductor y su familia, pero también cambió la vida de su pasajera y la de sus padres. Los padres de Varinnia eran muy protectores y no querían que ella se uniera a los Conquistadores ni que estudiara en la Universidad Adventista de Chile. Pensaban que los Conquistadores la distraerían de sus responsabilidades y que la Universidad Adventista de Chile estaba demasiado lejos de su casa en Santiago, la capital. La distancia entre Santiago y la universidad es de unos mil cuarenta kilómetros. Así, Varinnia se había matriculado en la Universidad Adventista de Chile sin el apoyo de ellos. Había conseguido el dinero para la matrícula gracias a una beca. Y recién había comenzado a participar en los Conquistadores en la universidad.

Desde hacía varios años, Varinnia oraba para que mejorara la relación con sus padres. Cuando les contó lo del viaje en Uber, se quedaron boquiabiertos.

—¿Cómo lograste que ese hombre y su familia decidieran estudiar la Biblia contigo? —le preguntó su madre.

—Fue obra de Dios y del Espíritu Santo —le respondió ella.

Sus padres no dijeron nada más, pero, desde ese día, la relación con ella cambió.

Cápsula informativa

- La moneda de Chile es el peso chileno.
- En 1945, la chilena Gabriela Mistral (1889-1957) se convirtió en la primera latinoamericana en recibir el Premio Nobel de Literatura. Su imagen aparece en el billete de 5.000 pesos chilenos.
- El poeta más famoso de Chile es Pablo Neruda (1904-1973), Premio Nobel de Literatura en 1971. Las tres casas que tuvo en Chile (en Isla Negra, Santiago y Valparaíso) son ahora museos y populares destinos turísticos.

Empezaron a darle más libertad cuando vieron que Dios la había utilizado para convencer a un conductor de Uber de que estudiara la Biblia. Varinnia no podría estar más contenta. Aquel viaje en Uber cambió muchas vidas. “Cuando veo el cambio en

mis padres, no puedo decir más que fue obra de Dios y del Espíritu Santo”, afirma.

Parte de la ofrenda de este trimestre se destinará a la Universidad Adventista de Chile en Chillán. La ofrenda permitirá que cincuenta estudiantes más vivan en residencias estudiantiles dentro del campus. Actualmente, la universidad tiene unos tres mil alumnos, la gran mayoría de los cuales no son adventistas y viven fuera del campus. Las residencias ampliadas estarán abiertas a todos, pero son especialmente necesarias para los estudiantes adventistas de Teología y de Educación que llegan a la universidad desde lugares lejanos y estudian para trabajar en el futuro en iglesias y escuelas adventistas. Varinnia vive en una de las residencias que se ampliarán con la ofrenda. Gracias por hacer planes para dar una generosa ofrenda.

Pueden ver un video de Varinnia en: bit.ly/Varinnia-SAD [en inglés].



Misioneros inesperados

Álvaro y Natalia nunca habían hecho planes de convertirse en misioneros en una isla lejana. Esta pareja de Chile llevaba nueve años felizmente casada. Él trabajaba como dentista para la Iglesia Adventista y ella era fisioterapeuta en la Universidad Adventista de Chile. Tenían una hija de tres años llamada Catalina.

Un día, escucharon un sermón sobre el Servicio Voluntario Adventista, una organización donde los adventistas pueden ofrecerse como voluntarios para ayudar a la Iglesia Adventista mundial en su misión de proclamar el evangelio en todo el mundo. Sintieron que Dios los llamaba a ser voluntarios. “¿Podemos hacer esto en familia?”, se preguntaron Álvaro y Natalia. Pero se sentían muy mayores. Les parecía que solo universitarios y jóvenes veinteañeros eran voluntarios del Servicio Voluntario Adventista y ellos dos tenían 35 años.

La pareja habló con el pastor de la universidad que había hecho el llamado. Este les aseguró que Dios llama a personas de todas las edades a ser misioneros. Así que decidieron formarse como voluntarios en la universidad y buscaron destinos en VividFaith.org, un sitio web de la Iglesia Adventista donde la gente puede solicitar puestos de voluntariado. Se sintieron atraídos por una oferta para servir un año en la remota isla volcánica de Pascua, y solicitaron el puesto.

Poco tiempo después, la pareja recibió la noticia de que su solicitud había sido aceptada y se les pidió que partieran hacia Isla de Pascua en dos semanas. Estaban sorprendidos de la rapidez con que Dios había respondido sus oraciones. Esa fue su primera

lección como misioneros: entendieron que Dios estaba al mando y que debían someterse a sus planes.

Dos semanas después, la familia se subió a un avión para un vuelo de 5 horas y 30 minutos hasta la Isla de Pascua. Aterrizaron en un aeropuerto que está considerado como el más remoto del mundo. Está situado a unos 3.780 km del siguiente aeropuerto más cercano.

Una cultura muy diferente recibió a esta familia. Mientras que la influencia católica era fuerte en Chile continental, la gente de la isla vivía conforme a enseñanzas ancestrales. Mientras que en Chile continental todo el mundo hablaba español, en la isla todos hablaban rapanui.

Álvaro y Natalia nunca se habían sentido atrapados en Chile continental, que es uno de los países más largos del mundo con unos 4.265 km de norte a sur, pero la Isla de Pascua solo tiene 101 km² y la mayoría de sus 3.800 habitantes viven en la capital, Hanga Roa. La comida nunca había sido un problema para ellos en Chile continental, pero el pan estaba racionado en la isla, pues a veces no había harina. Además, la comida llegaba en barco y las mareas no siempre permitían a los barcos atracar. Para complicar aún más las cosas, la pareja no tardó en darse cuenta de que a muchos isleños no les gustaba la gente del continente, lo cual dificultaba hacer amigos y ganarse la confianza. A pesar de todo eso, recordando lo rápido que Dios los había llevado a la isla, Álvaro y Natalia decidieron confiar en él y seguir tomados de su mano. Entonces Dios comenzó a obrar de una manera asombrosa.

Cápsula informativa

- La Isla de Pascua, también conocida como Rapa Nui, se encuentra a 3.540 km al oeste de Chile. Es famosa por sus más de 600 cabezas gigantes de piedra (moai), erigidas entre 1050 y 1680 d.C. Muchas de ellas miden entre 3 y 6 metros de altura, pero la más grande que se conserva mide unos 11 metros.

Álvaro trabajó en turismo en vez de en odontología, para poder así conocer a más gente y promocionar mejor la Iglesia Adventista. Natalia consiguió trabajo en el hospital local. Compraron una pequeña motocicleta y fueron de puerta en puerta haciendo visitas y dando estudios bíblicos. La pareja también se encargó de dirigir la iglesia adventista local, que apenas tenía diez miembros ancianos cuando llegaron. Durante el año siguiente, Álvaro y Natalia hicieron todo lo que hace un pastor, excepto bautizar y officiar bodas. Incluso celebraron un funeral.

Mientras trabajaban en la iglesia, reabrieron los clubes de Conquistadores y Aventureros. Para su alegría, unos 25 niños acudieron a la primera reunión. A medida que pasaban los meses, el número de niños

crecía. La pareja formó a los Guías Mayores locales y puso en sus manos los clubes de Conquistadores y Aventureros. Cuando se marcharon, los dos clubes tenían 95 niños, los cuales llevaban a sus padres a la iglesia los sábados. Un Conquistador y su madre fueron bautizados. Un pastor voló a la isla para llevar a cabo el bautismo.

Álvaro y Natalia dicen que fue un año difícil, pero que no cambiarían nada. “Gracias a Dios, la iglesia tiene ahora un liderazgo local en la isla, y los clubes de Conquistadores y Aventureros han permanecido abiertos. Creemos que Dios hizo mucho en el año que estuvimos allí. Abrió el camino”, dice Natalia.

Álvaro, Natalia y Catalina sirvieron como misioneros del Servicio Voluntario Adventista durante un año en la Isla de Pascua, después de escuchar un sermón en la Universidad Adventista de Chile y recibir allí capacitación para el voluntariado. Uno de los proyectos misioneros para este trimestre es abrir un centro ampliado del Servicio Voluntario Adventista en la universidad, en el que se capacitará a más misioneros. Gracias por ser generosos con este importante proyecto.

Pueden ver un video de Catalina en: bit.ly/Catalina-SAD.



De rapero a predicador

Sebastián vivía una doble vida. En la casa y en la escuela era un joven tranquilo, estudioso y obediente. Los sábados por la mañana iba a la iglesia con sus padres e incluso ocupaba cargos de liderazgo; pero, al salir de clases en semana y al salir de la iglesia los sábados, Sebastián era un rapero que atraía a grandes multitudes con sus actuaciones.

Sebastián creció en un hogar adventista. Cuando era niño, sus padres eran maestros misioneros que trabajaban en varias escuelas adventistas de Chile. De adolescente, no le interesaba la iglesia, porque le parecía muy monótona. Había oído hablar de Dios toda la vida, pero nunca había desarrollado una relación con él a través de la oración y la lectura personal diaria de la Biblia. Todo lo que sabía de Dios era lo que oía en la iglesia y le parecía que los planes de Dios no lo incluían a él.

Fuera de la iglesia, la música hip-hop arrastraba en Chile y en el resto de Sudamérica. Esa música hipnotizaba a Sebastián, de catorce años. Se sentía transformado cuando la escuchaba. Le atraía especialmente el freestyle rap, el rap de estilo libre, que es un tipo de música hip-hop en la que los artistas rapean de forma improvisada sobre la base de un ritmo. Sebastián se unía con otros adolescentes en batallas de rap, donde debatían y se insultaban sobre temas como historia, ciencia y religión. Los participantes tenían que ser cultos para ganar.

A medida que Sebastián ganaba, sus amigos lo animaban a seguir compitiendo. Compitió en parques de la ciudad contra personas mucho mayores que él, de unos veinte años. Un sábado por la tarde, ganó una

batalla de rap defendiendo con éxito a Satanás durante un debate sobre este personaje de la Biblia.

A Sebastián le gustaba el desafío y disfrutaba la gloria de la victoria. También consumía alcohol y otras sustancias habituales en las batallas de rap. Escuchaba hip-hop a todas horas. De algún modo, conseguía mantener separadas sus dos vidas. Sus padres no sabían que llevaba una doble vida.

Pasaron cuatro años y entonces azotó la Pandemia. En Chile se impuso el confinamiento y Sebastián tuvo que quedarse en casa. Encontró batallas de rap en línea, aunque no era lo mismo. Su mundo perdió sentido. Por primera vez pensó en Dios. Se sintió vacío y creció en él el deseo de conocer a Dios.

Sebastián había crecido adorando a Dios en familia todos los días, pero nunca había pensado en pasar tiempo personal con Dios. Nadie le había dicho nunca que la manera de conocer a Dios es pasando tiempo con él leyendo la Biblia y orando. Sebastián quería tener una relación con Jesús y se preguntaba si Jesús también quería tener una relación con él. Para averiguarlo, un día le pidió que lo despertara por la mañana para pasar tiempo juntos. Sebastián solía dormir hasta tarde y le costaba mucho levantarse por las mañanas, pero, después de hacer esa oración, empezó a despertarse a las 5 o las 6. Estaba muy contento e incluso aliviado. Estaba seguro de que Jesús le estaba diciendo: "Yo estoy vivo y estoy interesado en tener una relación contigo".

A medida que Sebastián leía más la Biblia se iba dando cuenta de que es mucho más

Cápsula informativa

- La gastronomía chilena refleja la cercanía del país tanto al mar como a la montaña, así como las influencias culturales. Abundan el marisco del océano, las frutas y verduras del interior y, originalmente, la llama de las montañas, aunque esta ha sido sustituida en su mayor parte por la carne de vacuno introducida por los europeos.
- El deporte más popular de Chile es el fútbol, aunque el mayor éxito mundial lo han cosechado en el tenis.

que un libro. Los pasajes bíblicos eran más profundos y atractivos que cualquier letra de rap que pudiera improvisar. Por primera vez dejó de sentirse vacío. Ya no se sentía solo. Pasó muchas horas con Dios leyendo la Biblia y orando durante la pandemia.

Cuando se levantaron las restricciones, Sebastián se unió a un grupo de jóvenes adventistas para vender libros puerta a puerta. La experiencia fortaleció la transformación interior que había comenzado durante la pandemia. Al hablar a otros de su amor por Jesús, Sebastián sintió que Dios lo llamaba a ser pastor. Hoy, tiene 21 años y estudia Teología en la Universidad Adventista de Chile. Lo consideran un estudiante

brillante y sus profesores lo enviaron a Bolivia para asistir a una conferencia sobre Creacionismo organizada por la División Sudamericana. También sirve como capellán.

Sebastián expresa su gratitud a Dios por la oportunidad de estudiar en la Universidad Adventista de Chile. "Siento que es realmente un acto de gracia hacia mi vida, porque veo dónde estaba y dónde estoy y hay una diferencia radical. Tuve que cambiar mi estilo de vida, mi forma de pensar, lo que escucho y lo que consumo", nos dice. Y añade: "Dios sigue obrando en mí. Espero ser digno del llamado que me ha hecho".

Parte de la ofrenda de este trimestre se destinará a la Universidad Adventista de Chile, en Chillán. La ofrenda permitirá que cincuenta estudiantes más vivan en residencias estudiantiles dentro del campus. Actualmente, la universidad tiene unos tres mil alumnos, la gran mayoría de los cuales no son adventistas y viven fuera del campus. Las residencias ampliadas estarán abiertas a todos, pero son especialmente necesarias para los estudiantes adventistas de Teología y de Educación que llegan a la universidad desde lugares lejanos y estudian para trabajar en el futuro en iglesias y escuelas adventistas. Sebastián vive en una de las residencias que se ampliarán con la ofrenda.

Pueden ver un video de Sebastián en: bit.ly/Sebastian-SAD.



Un trabajo de ensueño

Jenny nunca había pensado mudarse a Chile desde Estados Unidos. Cuando se graduó de la Universidad Andrews, se ofreció como voluntaria para enseñar inglés durante un año en Chile. Pensó que volvería a Estados Unidos al final del año, pero, cinco años después, se encontró enseñando clases de Biblia en la Universidad Adventista de Chile. Esto es lo que ocurrió.

Desde que era niña, Jenny había querido ser misionera. Mientras cursaba sus estudios universitarios de Teología en la Universidad Andrews, en Míchigan, Estados Unidos, habló de su deseo con uno de sus profesores. El profesor había ayudado a otro estudiante a ir a Chile durante un año con el Servicio Voluntario Adventista y le sugirió a Jenny que considerara un camino similar. A Jenny le gustó la idea.

Después de graduarse en la universidad, visitó VividFaith.org, un sitio web de la Iglesia Adventista donde la gente puede solicitar puestos en el Servicio Voluntario Adventista. Vio una vacante en Chile y envió su *currículum*. Al poco tiempo, fue aceptada y voló a Chile para pasar un año enseñando inglés en un centro de influencia.

Jenny no podía estar más contenta. El año transcurrió entre clases de inglés, estudios bíblicos y amistades. Fue invitada a quedarse un año más y aceptó.

Al final del segundo año, ya hablaba español con fluidez y la Misión Central de Chile de la Iglesia Adventista estaba buscando un asistente bilingüe. Le ofrecieron el puesto como voluntaria. Jenny aceptó y, durante los tres años siguientes, gestionó los registros de miembros de la iglesia, formó a secretarías de iglesia y actuó como líder local del Servicio

Voluntario Adventista, la misma organización para la que trabajaba como voluntaria. Por el camino, también se casó con un chileno. Jenny no podía ser más feliz.

Entonces la llamaron de la Universidad Adventista de Chile para preguntarle si estaría dispuesta a dar clases de Biblia allí. Jenny estaba entusiasmada, pues había estudiado Teología en la Universidad Andrews y sentía que esa era su especialidad. Cuando se convirtió en residente chilena, hizo la transición a profesora de Biblia en la universidad. Por primera vez en cinco años, no formaba parte del Servicio Voluntario Adventista, sino que era una obrera a tiempo completo empleada por la universidad.

En la actualidad, Jenny es una de los cinco profesores de Biblia de la universidad. Ella y los demás profesores imparten clases generales de Biblia, que son obligatorias para todos los alumnos de la universidad excepto para los de Teología, que tienen sus propias clases de esta materia. Muchos de los estudiantes de Jenny aprenden sobre Dios y sobre la Biblia por primera vez en sus clases. Aproximadamente tres cuartas partes de los tres mil alumnos de la universidad proceden de familias no adventistas.

Jenny, que tiene 28 años, no podía estar más contenta. Ser misionera del Servicio Voluntario Adventista le abrió las puertas a una carrera que nunca había soñado. “Mi intención era venir a Chile por un año y ya han pasado más de seis. Siento que era aquí donde Dios me quería”, nos dice.

Parte de la ofrenda de este trimestre se destinará a dos proyectos de la Universidad Adventista de Chile, en Chillán. Uno de ellos es abrir un centro de Servicio Voluntario Adven-

Cápsula informativa

- En la larga costa de Chile se pueden ver pingüinos, pelícanos, leones marinos y ballenas.
- El desierto de Atacama, en Chile, es una de las zonas más áridas de la Tierra.
- Las minas de cobre de Chile se encuentran en su región desértica.

tista, que enviará treinta misioneros al mundo cada año. El centro tendrá cinco aulas para formar a los estudiantes como misioneros, así como un auditorio con capacidad para doscien-

tos cincuenta personas. El segundo proyecto universitario es ampliar las residencias estudiantiles para que cincuenta alumnos más puedan estudiar dentro del campus. Actualmente, la universidad cuenta con unos tres mil estudiantes, la gran mayoría de los cuales no son adventistas y viven fuera del campus. Las residencias estarán abiertas a todos, pero son especialmente necesarias para los estudiantes adventistas de Teología y de Educación que vienen a la universidad desde lugares lejanos y estudian para trabajar en el futuro en iglesias y escuelas adventistas. Gracias por su generosa ofrenda.

Pueden ver un video de Jenny en: bit.ly/Jenny-SAD [en inglés].



Programa del decimotercer sábado

Adventistas por todas partes

Jonaton parecía no poder alejarse de los adventistas del séptimo día. Originario de Ecuador, este joven nunca había conocido a un adventista antes de mudarse a Chile cuando era adolescente, pero, después de su llegada, los adventistas parecían estar por todas partes.

Chile no cuenta con un número abrumador de adventistas. La Iglesia Adventista tiene unos 106.000 miembros en este país de casi 20 millones de habitantes. Eso supone aproximadamente un promedio de un adventista por cada 88 personas. Pero, dondequiera que Jonaton mirara, parecía haber adventistas.

En Ecuador, Jonaton había crecido en una familia cristiana que rara vez iba a la iglesia. Sus padres no eran muy religiosos, pero él siempre había creído en Dios y le hablaba y le oraba a menudo. Cuando era adolescente, dos tíos que vivían en Chile lo invitaron a trasladarse a ese país para trabajar y estudiar. Jonaton pensó que era una gran oportunidad. Llegó a Chile un mes antes de que el país cerrara sus fronteras por la Pandemia.

Por causa del confinamiento, Jonaton no podía trabajar. Tampoco podía estudiar. Estaba atrapado en la granja de un tío suyo, en el sur de Chile, y no estaba seguro de qué hacer. Con el paso de las semanas, se enteró de que la granja de su tío estaba junto a un campamento adventista. Los dos cuidadores adventistas del campamento se hicieron amigos suyos. Todos los viernes por la noche le ofrecían deliciosa comida. Jonaton empezó a comprender que los viernes por la noche eran un momento especial. Los cuidadores del campamento le explicaron que era el

comienzo del sábado, pero a Jonaton no le interesaba conocer la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

Por esa misma época, un hombre compró un terreno junto a la granja de su tío. Se presentó y le preguntó a Jonaton: “¿Qué tal anda tu vida espiritual?” También era adventista del séptimo día. Todos los días, ese hombre visitaba a Jonaton y le hablaba de Dios y de la Biblia. Él lo escuchaba cortésmente, pero no le interesaba el tema.

Pronto supo que el versículo bíblico favorito de aquel hombre era Josué 1:9. Cada vez que el hombre se enfrentaba a una dificultad, invocaba la promesa del versículo. Entonces empezó a pedirle a Jonaton que repitiera el versículo cada vez que se reunían. Jonaton lo memorizó rápidamente y se lo repetía al nuevo vecino: “Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente; no temas ni desmayes, porque Jehová, tu Dios, estará contigo dondequiera que vayas”. Al poco tiempo, ese versículo bíblico se convirtió en el favorito de Jonaton.

Entonces, el tío segundo de Jonaton en Chile llamó para decirle a este adolescente que se preparara para ir a la universidad. Jonaton le preguntó a qué universidad. ¿Sería una buena universidad en la capital, Santiago? Pero el tío ya se había decidido. “Estudiarás en la Universidad Adventista”, le dijo. A Jonaton le sorprendió. Pensó: “¡Otra vez los adventistas! Están por todas partes”. Pero no compartió sus pensamientos con su tío. Solo le preguntó:

—¿Por qué una universidad adventista?

—Porque son más amables con los inmigrantes y te ayudarán con el visado —le

respondió su tío—. La universidad también tiene un buen ambiente cristiano.

Las restricciones de la COVID-19 seguían vigentes, por lo que Jonaton comenzó a tomar clases en línea con la Universidad Adventista de Chile. Rápidamente, se dio cuenta de que la vida en esa universidad era diferente. Todo parecía estar centrado en la fe. Los profesores oraban antes de cada clase y daban charlas sobre la adoración a Dios. A Jonaton le gustaba todo lo que veía y oía, pero no estaba interesado en aprender más sobre la Iglesia Adventista.

Al año siguiente, se levantaron las restricciones de la Pandemia y Jonaton se trasladó a la residencia para varones del campus. De repente, la vida se volvió muy distinta. Había reglas en la residencia. Normalmente, Jonaton jugaba al fútbol o salía de compras los viernes por la noche, pero en la universidad no podía hacer esas actividades y no entendía por qué.

Sus nuevos amigos adventistas abrieron sus Biblias y le explicaron el significado del séptimo día sábado. Le mostraron cómo Dios descansó el séptimo día de la Creación (Gén. 2:1-3) y cómo Dios recordó a su pueblo que observara el séptimo día sábado del cuarto mandamiento (Éxo. 20:8-10). Jonaton empezó a comprender lo que los dos cuidadores del campamento adventista le habían intentado enseñar en la granja de su tío. Sin darse cuenta, empezó a imitar el comportamiento de sus amigos y a guardar el sábado. Entonces conoció a una joven que estaba muy centrada en las cosas de Dios y quería ser misionera. Para acercarse a ella, decidió que necesitaba saber más sobre sus creencias y hábitos como adventista. Así que, empezó a recibir estudios bíblicos.

Mientras Jonaton profundizaba en la Biblia, sintió que era un error estudiar la Biblia para conquistar a una joven. Decidió olvidarse de la muchacha y centrarse en conocer a Dios. Pensó que las relaciones humanas

son efímeras, mientras que la relación con Dios es eterna. Un sábado, un predicador de la iglesia de la universidad retó a los estudiantes a buscar indicios de que Dios los llamaba a seguirlo. Jonaton se preguntó si Dios lo estaba llamando a él. Entonces recordó a los adventistas cuidadores del campamento que se habían hecho amigos suyos en la granja de su tío. Recordó al hombre adventista que le había enseñado Josué 1:9. Recordó que su tío lo había enviado a la Universidad Adventista de Chile. Se dio cuenta de que solo podía haber una razón por la que siempre parecía estar rodeado de adventistas: Dios lo estaba llamando. Jonaton le entregó su corazón a Jesús y fue bautizado. Hoy tiene 19 años y sirve a Dios de todo corazón. Le sigue maravillando la promesa de Josué 1:9. “Mi versículo bíblico favorito y el primero que memoricé es Josué 1:9, que dice: ‘Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente; no temas ni desmayes, porque Jehová, tu Dios, estará contigo dondequiera que vayas’ ”.

Parte de la ofrenda de este trimestre se destinará a dos proyectos de la Universidad Adventista de Chile, en Chillán. Uno es ampliar las residencias estudiantiles para que cincuenta estudiantes más, como Jonaton, puedan vivir dentro del campus. Actualmente, la universidad cuenta con unos tres mil alumnos, la gran mayoría de los cuales no son adventistas y viven fuera del recinto universitario. Las residencias ampliadas estarán abiertas a todos, pero son especialmente necesarias para los estudiantes adventistas de Teología y de Educación que llegan a la universidad desde lugares lejanos y estudian para trabajar posteriormente en iglesias y escuelas adventistas. El segundo proyecto es abrir un nuevo centro de Servicio Voluntario Adventista, que enviará treinta misioneros al mundo cada año. El centro tendrá cinco aulas para formar a los estudiantes como misioneros, así como un auditorio con capacidad para doscientos cincuenta personas.

Proyectos futuros del decimotercer sábado

El próximo trimestre hablaremos de la División del Pacífico Sur. Entre los proyectos especiales figurarán:

- Un centro de influencia en la Isla Wallis, Nueva Caledonia.
- El Seminario Teológico de Omaura, en Kainantu, Papúa Nueva Guinea.

- Un proyecto de salud infantil en las Islas Salomón.

- Un proyecto de salud infantil en Vanuatu.

Los otros proyectos de este trimestre son cien aulas de Escuela Sabática para niños en iglesias de bajos ingresos en todo Chile y una nueva iglesia en el campus del Instituto Adventista

Pernambucano, en Brasil. Gracias por su generosidad en las ofrendas.

Pueden ver un video de Jonaton en: bit.ly/Jonaton-SAD.

DIVISIÓN SUDAMERICANA



PROYECTOS

1. Residencias estudiantiles y centro de capacitación misionera en la Universidad Adventista de Chile (Chillán, Chile).
2. Cien aulas para Escuelas Sabáticas infantiles en iglesias de bajos recursos en Chile.
3. Construcción de una iglesia para el Instituto Adventista Pernambucano (Sairé, Brasil).

UNIÓN	IGLESIAS	CONGREGACIONES	MIEMBROS	POBLACIÓN
Argentina	668	409	121.956	45.892.285
Boliviana	539	675	131.697	12.172.000
Central Brasileña	1.302	733	290.459	43.594.461
Centro Oeste Brasileña	849	784	142.197	19.978.122
Chilena	713	290	106.037	19.980.000
Ecuatoriana	322	327	56.788	17.117.000
Este Brasileña	1.211	1.635	216.613	15.855.699
Nordeste Brasileña	1.191	1.468	210.910	31.062.525
Noroeste Brasileña	1.034	937	181.741	7.506.703
Norte Brasileña	2.022	1.659	343.506	16.605.841
Paraguaya	80	91	14.692	6.182.000
Peruana del Norte	1.495	1.730	212.098	16.800.188
Peruana del Sur	1.227	1.445	212.248	16.961.812
Sudeste Brasileña	1.467	1.058	229.002	39.674.993
Sur Brasileña	1.263	830	163.610	29.756.656
Uruguaya	59	52	7.690	3.567.000
Campo adjunto				
Estación misionera Islas Malvinas	0	1	8	4.000
TOTAL	15.442	14.124	2.641.252	343.131.000

1. Limite del lecho y subsuelo
 2. Limite exterior del Río de la Plata
 3. Limite lateral marítimo argentino-uruguayo

74°

15°